

para mudarse a Estremadura, fue ver que la templánza desta prouincia, y las demas cosas referidas, hazen que todo lo que en ella ay, sea mas perfeto que lo de otras partes. De adonde vino el vulgo cuando quiere alabar, y exágerar vna cosa, a llamarla estremada, como si dixese de Estremadura. Y aqui nacio el Refran comun que haze a este proposito, y dize: Sea estremeño, y mas que sea leño; significando que aun la leña que el fuego quema en Estremadura, por ser de enzina, es más loable que la de otras partes. Y finalmente si el pertinaz obstinado no se mouiere a creer estas verdades, por lo dicho, mueuale el ver que los irracionales brutos. a voces claman, y publican las alabanzas desta tierra: pues las simples ouejas viniendo el tiempo de mudarse a estremo, con rezios balidos, guiadas de naturaleza, se ponen en el camino, y vereda; sin que el pastor pueda resistir su intento. Las cuales assi como el Hippopotamo enseño a los hombres el remedio de la sangría, y el aue ibis las ayudas, y las golondrinas las yerua, que cura los ojos, y el cieruo el dictamo para sacar las saetas, segun testifica Plinio: digo pues que assi las ouejas muestran a los humanos, el auerse de mudar a esta region, y no a otra, si no quieren dar el pellejo.



SUSCRÍBASE USTED

a la *COLECCION DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS*, de la que han aparecido, hasta ahora, los volúmenes siguientes:

- 1.—*Don Gutierre de Sotomayor, Maestre de Alcántara, (1400-1453)*, por Miguel Muñoz de San Pedro.
- 2.—*La vida en Cáceres en los siglos XIII y XVI al XVIII*, por Miguel A. Orti Belmonte.
- 3.—*Desde la lejanía* (Poemas), por Alfonso Albalá Cortijo.
- 4 y 5.—*Historia del culto y Santuario de Nuestra Señora de la Montaña, Patrona de Cáceres*, por Miguel A. Orti Belmonte, y
- 6.—*Para una interpretación extremeña de Donoso Cortés*, por Francisco Elías de Tejada.

Nocturno en rojo mayor

I

Un designio de coral
sobre tu boca cerrada.
El mundo te está pesando
y tu aluminio te cansa.

Quieres ser estela roja,
barra de lacre con lágrimas,
y eres arpa de amapolas,
sin dedos que vibren llamas.

Tu vida ausente de tí
por las veredas más altas.

II

Por tus canciones redondas,
cabalgan diez emisarios.
Por la aurora de tu frente
galopa un beso olvidado.

Es tu nostalgia de pluma,
de plomo tu desengaño,
estás herida de nieve,
tu cuerpo quiere ser pájaro.

En la sombra de tu sombra
brilla la flor de un relámpago.
Tu boca está deshojada
de besar besos sin labios.

Por tus canciones redondas
galopan diez emisarios.

MANUEL PACHECO